

**Formar desde la práctica. Los saberes necesarios en Trabajo Social**

Marisa Mesina<sup>1</sup>  
Gregoria Carvajal  
Claudia Alcaraz  
marisa@ucol.mx

**¿Cuáles son los saberes necesarios para los trabajadores sociales?**

La investigación y la intervención son dos saberes importantes en trabajo social. Estos saberes deben estar acorde a los nuevos retos sociales, económicos y políticos que vive la humanidad y con ella, nuestro país; desde ahí deben construirse las competencias que deben enseñarse en las aulas.

Pero ¿Qué investigamos y como intervenimos? La respuesta a esta pregunta implica encontrar de qué se componen la investigación y la intervención desde la profesión. En esa búsqueda, se ha encontrado que hay por lo menos tres aspectos que se tienen que tomar en cuenta a fin de perfilar una respuesta<sup>2</sup>

- a) **Los aspectos teleológicos**
- b) **Los fundamentos epistemológicos y teóricos**
- c) **Las orientaciones ideológicas**

**Los fundamentos epistemológicos y teóricos**, que se refieren a la posibilidad de un estado científico del Trabajo Social. Las preguntas que deben guiar la discusión epistémica giran en torno a: ¿Cuál es el objeto de estudio del trabajo social? De qué se ocupa? ¿Cuál es el fundamento teórico del trabajo social? ¿Cómo se produce el conocimiento desde el trabajo social: bajo la lógica del descubrimiento o bajo la lógica de la demostración?

**Las orientaciones ideológicas**, que definen los discursos y las prácticas de la profesión son otro aspecto importante a la hora de formar profesionales en trabajo social. Las preguntas que deben guiar esta discusión son: ¿Para qué se necesita una profesión como el trabajo social? ¿Cómo conoce el objeto de estudio? ¿Cuáles son sus métodos?

Los aspectos teleológicos tienen que ver con la dirección de la profesión. La teleología busca el origen de las cosas, las causas primarias. En este punto, se

---

<sup>1</sup> Doctora en Educación/Universidad de Colima, México.

<sup>2</sup> Aguayo, C. (1998). Trabajo Social y Acción Social. *congreso Nacional de Trabajo Social CNETSO-Chile*, sp.

debe dar respuestas a preguntas como: ¿Qué es el trabajo social? ¿Cuál es la naturaleza del trabajo social? ¿Es el trabajo social una disciplina científica o una tecnología profesional?

La primera pregunta, ¿Qué es el trabajo Social? ha intentado responderse desde dos aristas consideradas como principales. Por un lado, hay quienes dicen que Trabajo Social es ciencia, por otro hay quienes plantean que es una Tecnología Social. Cada una de estas acepciones conlleva rumbos distintos.

Como ciencia, Trabajo Social se orienta a obtener conocimiento de la realidad. El conocimiento que adquiere está relacionado con su propia práctica, que obliga a reformular lo social, los supuestos epistemológicos, a entender lo social como lo cotidiano.

Otra definición plantea que Trabajo Social es una profesión caracterizada por una acción especializada sobre la base del conocimiento, actitudes y habilidades acreditadas, con un grado de reconocimiento social y de institucionalización y de reglamentación y de licencias para su ejercicio<sup>3</sup>.

Para Llovet y Usieto, partiendo de los planteamientos de Kisnerman, Trabajo Social es una incipiente disciplina de las Ciencias Sociales<sup>4</sup>.

Como tecnología, Trabajo Social se orienta a resolver problemas. Emplea herramientas conceptuales que adopta de distintas disciplinas y las aplica en su labor cotidiana, pero desconoce su fundamento y no suele discernir en las inconsistencias entre diferentes grupos de conceptos

Restrepo<sup>5</sup>, por su parte, plantea que Trabajo social no es una ciencia básica, pues carece de un objeto teórico propio y por lo tanto, no constituye un campo teórico autónomo, por eso se considera que el trabajo social no es ciencia en sí misma, sino que apela a diferentes ciencias en el proceso de elaboración de sus teorías de intervención. Desde su punto de vista, Trabajo Social es una tecnología social, en tanto aplica el saber. Es la puesta en acto de un conjunto de técnicas para el tratamiento de los problemas sociales a través de la acción directa que se fundamenta en una información mínima necesaria acerca de las características de la situación y responde a los requerimientos inmediatos del contexto.

Una definición científica del trabajo social plantea que la profesión se caracteriza por el empirismo, desarrollándose principalmente como una tecnología, cuya construcción de conceptos está influenciada por otras ciencias, principalmente sociales, en donde los procesos de valoración de la realidad, que implica establecer juicios valorativos de la realidad se explican mediante comentarios sin un carácter de verdad científica<sup>6</sup>

¿Ciencia o tecnología? Esta decisión es crucial para marcar las directrices de la profesión. Una respuesta posible, consensuada, puede ser la de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, para quienes Trabajo Social

---

<sup>3</sup> Kisnerman, N. (1998). *Pensar el trabajo social*. Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.

<sup>4</sup> Llovet, & Usieto. (1990). *Los trabajadores sociales. de la crisis de identidad a la profesionalización*. Madrid: Popular.

<sup>5</sup> Restrepo, F. (2002). Epistemología del Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*, 23-30.

<sup>6</sup> Vázquez, O. (2002). *Pensar la epistemología del trabajo social*. Huelva: Universidad de Huelva.

es una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y la liberación de las personas<sup>7</sup>. Esta versión de la profesión es la más nueva, sobre la cual hay un consenso mundial, avalada por organismos como la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y el Concilio de Bienestar Social.

Esto podría implicar que la profesión no tiene carácter de ciencia, sin embargo, a partir de una visión ampliada de las ciencias sociales, que pone énfasis en la subjetividad, Trabajo Social, posee características de unicidad, complejidad, sensibilidad, cambio. En ese sentido, Trabajo Social es una Ciencia Social que produce conocimiento desde lo particular. Buscando profundizar en algo concreto más que buscar la generalización.

Si se acepta la definición de la FITS, entonces Trabajo Social es una ciencia, cuya naturaleza debe ser explicada.

Esto nos lleva a una segunda pregunta: ¿Cuál es la naturaleza del trabajo social? Para Kisnerman<sup>8</sup>, es aquello hacia lo cual la profesión dirige sus esfuerzos, poniendo énfasis en:

- La realidad donde los hechos ocurren
- Cómo los sujetos vivencian los problemas
- Cómo se interviene en esas situaciones
- Una perspectiva comunitaria y global, ya que moviliza las relaciones humanas para que los actores sociales logren organizadamente sus objetivos.
- Los sujetos sociales, que son conceptualizados como ciudadanos o sujetos de derechos, que actúan, están informados, se capacitan, se organizan y exigen el cumplimiento de compromisos.

El segundo aspecto, el epistemológico, tiene que ver con el estudio de la producción del conocimiento científico. Para la Epistemología, existen dos maneras de producir conocimiento: por descubrimiento, que plantea preguntas relacionadas con que hay en la realidad y por justificación, que busca en la realidad cosas que se intentan demostrar ¿Cómo producimos conocimiento en trabajo social? Como se podrá constatar en este texto, producto de investigaciones hechas desde y para el trabajo social, no hay una manera unívoca de producir conocimiento en trabajo social, pues se han utilizado las dos formas, es decir, la demostración y el descubrimiento. Cada trabajador social que hace investigación toma su decisión e impone su estilo, según la tradición en la que haya aprendido a hacer investigación. Los espacios del poder en la ciencia también dictan una forma de hacer ciencia y dependiendo el tipo de reconocimiento que busquen los investigadores, producirán en uno u otro sentido.

---

<sup>7</sup> FITS. (12 de mayo de 2012). *Federación Internacional del Trabajo Social*. Recuperado el 10 de septiembre de 2014, de [ifsw.org/prpuesta-de-definicion-del-trabajo-social/IASSW-ISSW-IFSW](http://ifsw.org/prpuesta-de-definicion-del-trabajo-social/IASSW-ISSW-IFSW). (marzo 2012). The global agenda. For social work and social development commitment to action. Obtenido de la red mundial el 15 de abril de 2012 en: <http://www.iassw-aiets.org>

<sup>8</sup> Kisnerman, Op.cit.

Sin embargo, quién esto escribe se ha cuestionado si desde el trabajo social debería hacerse investigación de una u otra forma.

Desde que en 1983, Boris Lima se cuestionó sobre la validez científica del trabajo social, muchas han sido las discusiones al respecto. El principal problema de la profesión ha sido una falta de discusión teórica sobre el quehacer profesional. Grassi<sup>9</sup> y Gaitán y Zamanillo<sup>10</sup>, han hecho hincapié en la necesidad de reflexionar teóricamente sobre la práctica para hacer del trabajo social una ciencia, a partir de un proceso denominado sistematización. En ese sentido, si la sistematización es la forma en la que ha habido consenso para producir conocimiento desde el trabajo social, la manera de hacer investigación debería ser por descubrimiento.

Desde este análisis y a partir de una concepción ampliada de las ciencias sociales y de los intereses del conocimiento, Trabajo Social puede insertarse como una novel disciplina, que busca hacer análisis de las interacciones de los individuos, a partir de un examen de subjetividad de lo observado y del observador, investigando desde lo particular el sentido de las cosas, tratando de entender la dinámica de los acontecimientos, la historia de los individuos y la complejidad de los fenómenos<sup>11</sup>, cuyo objeto de estudio es el punto de la realidad social donde los individuos interactúan entre sí y con otros elementos de dicha realidad social. Esta interacción determina la existencia de carencias, problemas y necesidades que requieren ser abordadas desde lo profesional para ser superadas. Desde la FITS, Trabajo Social es la profesión encargada de promover el cambio y desarrollo social. Así, el objeto de estudio del trabajo social es la promoción social, que busca lograr: a) cambio social, b) desarrollo social, c) cohesión social y d) el fortalecimiento y la liberación de las personas<sup>12</sup>.

Los aspectos ideológicos de la profesión tienen que ver con la finalidad de la investigación y de la intervención: para que se investiga y para que se interviene en trabajo social son las preguntas obligadas desde lo ideológico, porque las implicaciones de estas dos actividades se va a reflejar en la vida de los individuos, en los entornos sociales y en las interacciones sociales que investigamos y en las cuales intervenimos. También están relacionados con el análisis del origen de la profesión, a partir de los sistemas sociales donde surge y se desarrolla, como un elemento que brinda identidad. Implica, además, reflexionar los conceptos que utiliza el trabajo social y el análisis de los conceptos propios, si es que los tenemos y podemos identificarlos, utilizando para ello una mayor rigurosidad en la producción del conocimiento, ligado a las ciencias sociales, buscando entender los condicionantes de conocimiento científico social, tratando de entender desde diferentes puntos de vista cuales son las características de la realidad social, la relación sujeto-objeto sociales, la influencia que tienen los valores en el

---

<sup>9</sup> Gassi, E. (1995). Trabajo Social e investigación, una relación necesaria. *Perspectivas*, 38-47.

<sup>10</sup> Gaitán, I., & Zamanillo, T. (1992). *Para comprender el Trabajo Social*. Madrid: Navarra.Jara, O. (2008). Para sistematizar experiencias. Buenos Aires: Alforja. 4ª. Ed. Obtenido de la red mundial el 31 de julio de 2012 en: <http://www.vargas.me.gob.ve>

<sup>11</sup> Mardones (2009). *Filosofía de las ciencias sociales y humanas*. México: Lumen

<sup>12</sup> FITS, Op. cit

conocimiento, los métodos (lo cuantitativo y lo cualitativo) y sobre todo, como nos insertamos dentro del concierto de las disciplinas sociales.

Si Trabajo Social es una Ciencia Social que produce conocimiento desde lo particular, buscando profundizar en algo concreto, más que optar por la generalización<sup>13</sup>; y si es una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y la liberación de las personas<sup>14</sup>, las preguntas que debe buscar responder, desde la investigación y desde la intervención son: ¿Qué es la promoción social? ¿Qué elementos componen la promoción social? ¿Qué conocimientos necesitamos para comprender la acción social como elemento clave en la promoción social? ¿Cuáles son los deberes básicos del trabajador social frente a la promoción social? ¿Qué valores sustentan la promoción social? ¿Cuáles son los principios éticos que sustentan la promoción social que se hace desde el trabajo social? ¿Qué estrategias se utilizan para desarrollar la promoción social? ¿Cómo podemos mejorar la promoción social? ¿Qué es cambio social? ¿Qué es desarrollo social? ¿Qué es cohesión social? ¿Cómo se puede lograr el fortalecimiento y la liberación de las personas desde la promoción social? ¿Cuál es el campo de intervención del trabajo social? ¿Cómo son la problemática social y los conflictos humanos generados en las relaciones dadas en la estructura del sistema social, el espacio, el tiempo y la cultura?

Estas preguntas pueden responderse al centrarnos en la práctica de los alumnos en los escenarios reales, poniendo atención en lo que aprenden y como lo aprenden, diferenciando entre lo que aprenden y lo que queremos que aprendan, entendiendo cuales son los problemas cotidianos y como los enfrentan, buscando encontrar si en ese aprendizaje están construyendo conceptos desde y para el trabajo social.

Para responder esas preguntas es necesario conocer como aprenden nuestros alumnos y como enseñamos los profesores en la escuela, no solo desde el aula, sino en los escenarios donde se desarrolla la práctica. La pregunta principal a responder en esta investigación es ¿Cómo producen conocimiento las estudiantes desde la práctica en la Licenciatura en Trabajo Social?

Con la respuesta, buscamos comprender el proceso a partir del cual las estudiantes se apropian del conocimiento en la práctica, describiendo los elementos que componen el proceso de apropiación del conocimiento que siguen las estudiantes en la práctica, explicando cómo enfrentan las estudiantes los problemas que se plantean en la práctica y diferenciando las formas de entender la realidad que enfrentan cotidianamente.

## **Abordaje metodológico**

La sistematización es considerada en trabajo social como “una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes para mejorar

---

<sup>13</sup> Vázquez, Op.cit

<sup>14</sup> FITS, Op. cit.

nuestras prácticas, buscar la eficiencia en el trabajo y mejorar la metodología que finalmente nunca es nada acabada”. El método que se utilizó es el propuesto por Ayllón<sup>15</sup> para la sistematización de la práctica. Consta de siete pasos:

1. Identificación de los aspectos más relevantes de la práctica
2. Identificación del objeto de sistematización
3. Recuperación selectiva de la experiencia
4. Elaboración del plan de sistematización
5. Elaboración del marco referencial para el análisis del objeto de sistematización
6. Depuración y ordenamiento de las preguntas clave para el análisis de la experiencia según el objeto de sistematización.
7. Desarrollo de preguntas de sistematización
8. Articulación de los resultados del análisis
9. Redacción del documento final
10. Este modelo de sistematización es útil para recabar y analizar datos y escribir los resultados.

Las unidades de análisis para la recuperación de la experiencia son diversas. Las estudiantes que van a la práctica narran sus experiencias en el diario de campo. En esas narraciones, cuentan la historia de la intervención y los resultados que iban teniendo. La información fue revisada a partir del análisis de contenido, como técnica que nos permite aproximarnos a los significados que las estudiantes dan a la información que reciben de diferentes fuentes, principalmente de las personas implicadas en la intervención social como usuarios de los servicios o programas de atención implementados.

Se consideraron, además, otros documentos para fortalecer la información. Algunos de estos documentos fueron generados por las mismas estudiantes durante el tiempo que duró su práctica.

1. Base de datos creadas por las estudiantes a partir de cédulas de datos generales aplicadas a la población con la que intervinieron.
2. Cartas de intención firmada por los Directores de las instituciones y de la Facultad de Trabajo Social.
3. Manuales de capacitación para el trabajo práctico.
4. Cuadros de codificación abierta, diseñados para analizar los diarios de campo de cada una de las estudiantes.
5. Planes de atención generados en la práctica.
6. Documentos de sistematización de la práctica
7. Diversas ponencias presentadas en foros nacionales e internacionales, elaboradas por las estudiantes y sus profesores.
8. Cualquier otro documento que hayan generado durante la práctica.

---

<sup>15</sup> Ayllón, M.R. (2001). La práctica como fuente de conocimiento: una propuesta operativa para sistematizar experiencias en Trabajo Social. XVII Seminario latinoamericano de escuelas de trabajo social. Lima, Perú/ XVII Seminario latinoamericano de escuelas de trabajo social

## **Enfoque teórico :La práctica reflexionada de Donald A. Schön**

El marco teórico del que partimos para analizar la información generada por las estudiantes y reflejada en los productos que generan es el planteamiento de la práctica reflexionada de Donald Schön<sup>16</sup>. Las personas que nos dedicamos a realizar la práctica de alguna profesión nos enfrentamos a una racionalidad técnica, que impera en las universidades y que nos dice que los profesionales prácticos son los que resuelven problemas. Este fundamento teórico es el que prevalece en las universidades y a partir de esta manera de ver la práctica es como se enseña a los estudiantes los saberes prácticos. Se les da a los alumnos, reglas, métodos y técnicas para que puedan alcanzar cierto grado de experiencia y cuando tengan que hacer la práctica, lo hagan bien.

Sin embargo, eso no resuelve todo lo que en la práctica los estudiantes tienen que enfrentar. En la práctica enfrentamos cosas que no se tenían programadas. A esto le llama Schön incertidumbre. También encontramos que las herramientas aprendidas en los días de clases en el aula no nos ayudan a resolver todos los asuntos que surgen en el ejercicio práctico de la profesión. A esto le nombra Schön singularidad. Cada práctica establece sus propios caminos que hay que recorrer si se quiere tener éxito. Otras veces, tenemos que resolver problemas ante los cuales nos encontramos con dificultad de dar una opinión porque nuestra experiencia de vida nos lleva a establecer juicios de valor. A esto denomina Schön conflicto de valores.

Estos retos de la práctica no se resuelven desde la racionalidad técnica: por más herramientas que le ofrezcas a los jóvenes estudiantes, se encuentran con dificultades para actuar profesionalmente. Schön considera que esto sucede porque nos olvidamos de las situaciones específicas de cada práctica. Para subsanar eso, propone plantearse el problema al revés. En lugar de preguntarnos si los alumnos están bien preparados para enfrentar el mundo real con lo que han aprendido en la escuela, la idea es explorar que aprenden los estudiantes cuando se van a la práctica. Desde Schön, un planteamiento válido que debemos hacernos para generar conocimiento desde la práctica es que pueden aprender nuestros alumnos desde las competencias que necesitan para resolver los problemas que se dan en “las zonas indeterminadas de la práctica”<sup>17</sup>, como son: La incertidumbre, la singularidad y el conflicto de valores.

Para Schön, se puede aprender mucho de la práctica, si somos capaces de observar lo que los alumnos hacen y como lo hacen: como definen el problema, como ponen en práctica soluciones al problema y como responden ante asuntos inesperados de la práctica o lo que es lo mismo, su capacidad de improvisación.

En concreto, para entender lo que aprenden los estudiantes en la práctica, debemos diferenciarlo de lo que aprendieron antes. A eso le denomina Schön conocimientos previos, los cuales pueden ser teóricos, metodológicos y técnicos. Es necesario, además, establecer una diferencia entre lo que Schön denomina “manifestaciones concretas de la realidad” de los significados que los estudiantes

---

<sup>16</sup> Schön (1987). La formación de profesionales reflexivos. España: Paidós.

<sup>17</sup> Schön, Op. cit

le pueden dar a esas manifestaciones. Es decir que, en los documentos escritos y en los diálogos que se establecen con los estudiantes es importante separar lo que pasó de lo que piensan que pasó o suponen que pasó. Esa tarea es del profesor de la práctica.

## **Resultados:**

Una manera de observar lo que las estudiantes aprenden en la práctica es revisar los diarios de campo que generan. En ellos, las jóvenes estudiantes describen lo que vieron, escucharon e incluso, lo que sintieron cuando van a su lugar de prácticas. La forma en cómo escriben y lo que escriben en sí, da la pauta para conocer lo que de manera cotidiana tuvieron que enfrentar durante la práctica realizada.

La tarea era encontrar en sus relatos información que permitiera saber si producen conocimiento las estudiantes de trabajo social, que tipo de conocimiento es y como lo han producido.

Lo primero que se hizo fue identificar cuáles son sus dudas en la práctica. Las preguntas iniciales que guiaron sus registros plantean dos cuestiones distintas entre sí: una de ellas tiene que ver principalmente con qué aprendieron. La segunda pregunta que se hacen se refiere a como se modifican las conductas de las personas con las que trabajan a partir de la intervención social.

Nuestra premisa es que, al hacerse estas preguntas, las estudiantes priorizan el conocimiento que adquirieron y van formándose como profesionales reflexivos, es decir, como profesionales que aprenden de la práctica y teorizan a partir de la práctica. Ese proceso que siguieron se refleja en lo que escriben, porque sus diarios de campo rescatan lo ocurrido durante la intervención social.

La práctica genera conocimiento que permite mejorar los procesos de enseñanza posteriores, ya sea como aprendizaje significativo o como habilidades para la práctica.

*En términos de aprendizaje significativo:* Lo que las estudiantes aprenden, lo que les es más significativo, lo reflejan en lo que hacen y en lo que eligen sistematizar de su práctica<sup>18</sup>. De ese aprendizaje significativo, las estudiantes van generando cierta información que puede considerarse conocimiento nuevo.

Los diarios de campo, de donde se rescatan los fragmentos que han servido como punto de partida para la discusión teórica de este capítulo, recogen puntos de vista y formas de hacer de la práctica. Para hacerlos, las estudiantes siguieron las instrucciones proporcionadas por sus profesoras, las cuales se encuentran en diferentes documentos de circulación interna sobre cómo llenar el

---

<sup>18</sup> Jara, O. (febrero 2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación global research*. No.1. Pp. 56-70. Obtenido de la red mundial el 1 de agosto de 2012 en <http://www.educacionglobalresearch.net> y Carvajal, B. (2004). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Universidad del Valle. Obtenido de la red mundial el 6 de agosto de 2012 en: <http://la-pasion-inutil.blogspot.com>

diario de campo. Particularmente, revisamos las producciones de nuestras propias estudiantes a partir de las instrucciones que nosotras les proporcionamos<sup>19</sup>.

Cuando las estudiantes revisan sus notas, se dan cuenta de lo que hicieron y de lo que dejaron de hacer. Las dificultades relacionadas con la redacción y con elegir la información que hay que redactar generan reflexión en las estudiantes: "Evadí puntos importantes de la práctica y puse talvez algunos que no son importantes"(Gina)<sup>20</sup>, No siempre comunicaron sus ideas de la mejor manera: "... mis notas muy cortas, no anotaba aspectos importantes que decían las personas con las que intervenía y mis reflexiones son superficiales" (Faby)<sup>21</sup>. Eso les impidió comprender e interpretar los datos de mejor forma<sup>22</sup>: "Me faltó escribir más detallado, ya que hay cosas importantes que omití "<sup>23</sup>.

Este primer conocimiento que generan es conocimiento para sí mismas: han aprendido que deben escribir el diario de campo en función de los objetivos de la práctica. A eso se refieren cuando escriben que ha evadido información importante.

Al llegar a la sistematización se dan cuenta de la importancia del diario de campo y lo significativo que es hacer el registro adecuado de las notas<sup>24</sup>.

A pesar de las debilidades que encuentran en su formación, encuentran conocimiento en la práctica, en términos de satisfacción y reconocimiento. La sistematización de la práctica les permitió a las estudiantes darse cuenta de su propia evolución "...cuando llegamos a la DIGPRES no teníamos idea ni a dónde íbamos. La primera vez que entramos a la cárcel de Colima teníamos un poco de temor. La experiencia práctica nos ha hecho madurar profesionalmente. La capacitación recibida nos dio mucha seguridad en lo que hacíamos. Sin ella sería difícil tener éxito. Las clases normales en la Facultad no dan todo lo que necesitamos. Para enfrentar los escenarios de la práctica necesitamos capacitación específica sobre los grupos con los cuales vamos a intervenir, sobre la institución dónde vamos a estar, sobre los problemas que vamos a enfrentar, sobre formas de hacer intervención, etc"<sup>25</sup>.

La práctica les permite también desarrollar conceptos. En el caso de una práctica con internos en un Centro de Reinserción Social, los internos dejan de ser seres a los que hay que temer y se convierten en personas. Estos cambios de percepción es un aprendizaje significativo en las estudiantes de trabajo social, que

---

<sup>19</sup> Mesina, M (1 de septiembre de 2011). Manual del taller: Círculo Mágico como estrategia de atención a internos y preliberados de las instituciones penitenciarias de Colima. UC- FTS/GOB. Del Edo de Colima-DIGPRES. [Documento de circulación interna- NO PUBLICADO].

<sup>20</sup> Del Moral, Gina (2012). Diario de campo

<sup>21</sup> López, Fabiola (2012). Diario de Campo

<sup>22</sup> Aguilar, L., Álvarez, X., Jara, O. (julio 2007). Técnicas de recolección de información. Obtenido de la red mundial en 5 de agosto de 2012 en: [www.youtube.com](http://www.youtube.com)

<sup>23</sup> Gómez, Enif (2012). Diario de campo

<sup>24</sup> Mesina et al., Op. cit.

<sup>25</sup> Tomado de la ponencia: tres formas tres acciones: las intervenciones sociales a partir de la Dirección General de Prevención y Reinserción Social del Estado de Colima, presentación realizada por las alumnas que se referencian en este texto dentro del Foro Anual de Práctica Integrativa de la Facultad de Trabajo Social en el 2012. [documento publicado con modificaciones en la revista Trabajo Social SinFronteras # 8].

se refleja en la manera en que hacen la práctica. Dejan de acercarse a partir del temor y empiezan a apropiarse de las herramientas técnicas de la intervención. Este cambio de conceptualización es importante. Refleja el aprendizaje y la evolución en términos de madurez profesional. “Por ahora podemos decir que el estar cerca de las necesidades más elementales de los seres humanos que se encuentran detenidos nos hace verlos más como personas, sin olvidar los hechos que los llevaron ahí. Siempre guardamos distancia respetuosa con los internos. De repente somos el centro de sus afectos, pero hemos aprendido a no dejar que el trato profesional se convierta en un trato personal. Eso es lo que más trabajo nos ha dado, pero lo hemos logrado”<sup>26</sup>.

En otra práctica, con preliberados, también se construye *Persona* como concepto en la práctica de las estudiantes, quienes dicen, en general, que se dan cuenta que los preliberados son personas de carne y hueso que están buscando como enmendar muchos de los errores que han cometido en su vida, sobre todo aquellos que tienen que ver con su familia<sup>27</sup>.

Esta evolución de sujeto de intervención a persona es un conocimiento generado con la práctica y es importante para el trabajo social.

Intervenir a partir del concepto de persona permite intervenir desde el trabajo social, considerando los derechos humanos y la dignidad humana, planteados como principios en el Código de ética de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales<sup>28</sup>.

Cuando enseñamos, los y las profesoras insistimos mucho en el respeto a la autodeterminación de las personas. Lo que no sabemos o no evaluamos es cuando las estudiantes obtienen ese aprendizaje. Una cosa es que en un examen puedan contestar correctamente a la pregunta relacionada con la toma de decisiones y otra, muy diferente, que sean capaces de percibirlo en la práctica. En los diarios de campo encontré expresiones como esta: “Aprendimos también a respetar las decisiones de cada persona y a darnos cuenta que es mejor cuando las personas deciden por sí mismas cambiar su vida. Eso da más frutos que querer imponer un punto de vista como trabajadoras sociales”<sup>29</sup>.

*En términos de habilidades para la intervención:* Las estudiantes comprenden su propio desarrollo como estudiantes y definen con mejor claridad su participación:

- Como facilitadoras en los diferentes talleres desarrollan habilidades y actitudes diversas: “Eliminar el miedo a hablar en público, obtener más confianza en nosotras mismas, actitud positiva, relacionarnos con diferentes escenarios de intervención y la capacidad para enfrentar los retos que implicaban las dificultades que teníamos son solo algunas de las que podemos mencionar”<sup>30</sup>.

---

<sup>26</sup> Gómez, Enif, Op. cit.

<sup>27</sup> Gómez, Enif, Op. Cit.; López, Fabiola, Op. cit.; del Moral, Gina, Op. cit.;

<sup>28</sup> FITS (Octubre 2004). Código de ética. Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Adelaida, Australia: octubre 2004. Obtenido de la red mundial el 17 de mayo de 2013 en: [http://www3.unileon.es/ce/ets/ficheros/Codigo\\_FITS.pdf](http://www3.unileon.es/ce/ets/ficheros/Codigo_FITS.pdf)

<sup>29</sup> Gómez, Enif, Op. cit

<sup>30</sup> Gutierrez, Perla (2012). Diario de Campo

- Aprenden a trabajar en equipo: “El trabajo en parejas hizo que nos apoyáramos mutuamente, el evaluarnos una a la otra al término de cada sesión para identificar las cosas que teníamos que mejorar, hizo que desarrolláramos confianza, sinceridad y un gran sentido de compañerismo. Cumplimos con lo que la materia espera de nosotras”<sup>31</sup>.
- Reconocen que el aprendizaje es dinámico: “El trabajo hecho en el interior del CERESO no ha terminado. Esperamos reflejar mejor el aprendizaje en la sistematización, una vez que la terminemos”<sup>32</sup>

### **Una primera aproximación para la formación de las y los trabajadoras/es sociales como profesionales reflexivos (propuesta para construir competencias profesionales en los planes de estudio)**

Para Schön existen cualidades básicas en el profesorado que pueden ayudar a lograr procesos de aprendizaje exitosos para sus alumnos: la disposición y desatar las ataduras. Ambas cualidades pueden ser aplicables en los profesores y profesoras de práctica.

La disposición parte de esa capacidad de escucha que el profesorado debería desarrollar para ser capaces de orientar mejor a los/as estudiantes en la práctica. Implica también la capacidad de compartir lo que se sabe. Hay profesores/as celosos de sus saberes que más que compartirlos, lo que hacen es ocultarlos, pues temen la competencia que él o la estudiante pueda representar en el mundo laboral una vez que egrese. Esta disposición o falta de ella, se refleja en las actitudes de los/as profesores/as hacia el estudiantado. Pueden comportarse muy exigentes o muy dispendiosos a la hora de dirigir un aprendizaje en la práctica.

También afecta la disposición por parte del estudiante, que puede manifestarse como una acción responsable para aprender y es obstaculizada por una actitud defensiva ante el/la maestro/a y ante sus conocimientos que pueden resultar una amenaza a los/as estudiantes.

Estas actitudes se manifiestan de dos maneras: como una negatividad al aprendizaje encerradas en frases como “no puedo”, “no voy a poder”, “no me gusta”, “no es lo que quiero hacer” o como un apego asfixiante a todo lo que diga el/la profesor/a, para evitar equivocarse. Una de las alumnas de esta práctica exigía en todo momento la presencia de la profesora en su práctica. Por la existencia de varios subgrupos, era necesario desplazarse constantemente y estar con unos o con otros para apoyar la práctica u observar el desarrollo de las estudiantes. Esto provocaba cierto grado de angustia en una de las estudiantes que siempre que la práctica terminaba concluía que (cuando la profesora no había

---

<sup>31</sup> Cortés, C., Del Moral, G., Gámez, K., Gutiérrez, P., López, F., Navarro, M., Reyes, E., Rodríguez, S., Topete, J. y Zamora, M. (31 de octubre de 2011). Intervención social en la Dirección General de Prevención y Readaptación Social. Equipo DIGPRES. UC-FTS. [tarea escolar para la materia de sistematización de la práctica 1 NO PUBLICADO].

<sup>32</sup> Del Moral, G., Op. cit.

ido a su subgrupo), si la profesora hubiera estado, las cosas habrían salido mejor. También buscaba a la profesora cada que no podía resolver un problema. Ese apego total al prestigio de la profesora es una actitud que no permite crecer en la práctica. Lo más importante es darse cuenta de ello y ayudar a desatar las ataduras, que es la otra cualidad de la que habla Schön.

Para lograrlo, Schön propone el diálogo. Un diálogo para eliminar la ambigüedad, falta de concreción y falta de claridad. Es con el diálogo con el que podemos dejar claras las tareas. Aunado a la propuesta de Schön, ofrecemos una ruta crítica desde la mirada de Perrenaud<sup>33</sup>

Para poder formar a trabajadores/as sociales que sean capaces de reflexionar desde la práctica para producir conocimiento nuevo, es necesario:

1) Partir de una formación teórica y metodológica sólida, que permita no solo enseñarles a los estudiantes los procesos metodológicos de y para el trabajo social, sino además, proporcionarles actitudes, habitus<sup>34</sup>, saber hacer en el método y posturas reflexivas. Es necesario crear lugares para el análisis de la práctica, donde los y las estudiantes puedan mezclar sus aportaciones y sus reflexiones sobre cómo piensan, deciden, comunican y reaccionan en la práctica. En la Facultad se trabaja un taller donde las estudiantes experimentan esta parte. Ahí revisan lo que han hecho y como lo han hecho. Dialogan con su profesora y con sus compañeras y van mejorando sus planes de intervención a partir de esas sesiones de trabajo. Lo que falta es registrar rigurosamente lo que sucede en este espacio, hacer una especie de levantamiento de actas de reuniones que puedan aprovecharse en la recuperación de la experiencia y para hacer categorizaciones respecto a lo que se discute en el taller.

2) Otros lugares necesarios son aquellos donde los y las estudiantes pueden expresar sus miedos y emociones que les permitan el desarrollo de ellos/as como personas y el desarrollo de su identidad profesional. En la facultad se tiene una materia que se llama Crecimiento Personal. Esa materia puede ser el espacio para esta reflexión. Con respecto a cómo organizan y escriben las estudiantes el diario de campo, es necesario hacer énfasis en que ayuda mucho es hacer preguntas adecuadas en el apartado de reflexión, mismas que permitan explicar mejor sobre las descripciones que se hacen en el apartado de descripción. Y enseñar adecuadamente el uso que se puede dar al diario de campo y buscar una redacción adecuada del mismo, en función de los objetivos teóricos y metodológicos de la práctica puede permitir mejorar la acción de los trabajadores y trabajadoras sociales en formación, además de mejorar la forma en cómo los profesores y profesoras acercamos el conocimiento teórico a los estudiantes. Explicarles cómo se llena el diario de campo y para que puede servir la información que se genera de los mismos es un primer paso. Sin embargo, el diario se aprende a escribir escribiendo, por lo que las estudiantes deben practicar diariamente esa habilidad.

---

<sup>33</sup> Perrenoud (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Crítica y Fundamentos. Barcelona: GRAO y Perrenoud (2007). Diez nuevas competencias para enseñar. Biblioteca del Aula 196. Barcelona: GRAO.

<sup>34</sup> Bordieu, P. (1994). Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama

3) Elegir un tema sobre el cual reflexionar y actuar, permitiendo a los y las estudiantes que abandonen<sup>35</sup> su lugar de alumnos y acepten las implicaciones relacionadas con la práctica, con la incertidumbre, el riesgo y la complejidad de la realidad donde hay que intervenir. La práctica tiene innumerables aristas. Durante los procesos prácticos, la atención que se brinda debe ser holística, buscando el equilibrio entre todas las partes de un todo. En la reflexión, con fines de producir conocimiento, debemos separar esa información y elegir un tema para sistematizar. De otro modo, lo que estamos generando al final de la práctica es un informe general de lo sucedido. Si lo que queremos es generar conocimiento con la práctica realizada, debemos elegir un solo aspecto para reflexionar.

4) Permitir en el estudiante el desarrollo de competencias como la creatividad y la actuación independiente. Implica formar a los estudiantes, en términos de Perrenaud<sup>36</sup> para que sean “capaces de evolucionar, de aprender con la experiencia, para que sean capaces de reflexionar en lo que querían hacer, sobre lo que realmente han hecho y sobre el resultado de ello”. Al realizar la práctica, los y las estudiantes deben experimentar el escenario de la práctica por sí solos y ensayar soluciones creativas ante las zonas indeterminadas de la práctica. Documentar adecuadamente la incertidumbre, la singularidad y el conflicto de valores y la forma en cómo los y las estudiantes lo resuelven puede proporcionar información valiosa en términos metodológicos y teóricos para el trabajo social.

5) Sistematizar la práctica a partir de los elementos elegidos para la reflexión. Existen muchas fuentes de información a partir de las cuales los estudiantes adquieren datos que le son útiles en la práctica. Hablando específicamente del diario de campo, la opción para sistematizar la información que se genera de ellos es un cuadro de categorización que se propone como instrumento para desmenuzar la información. Este cuadro pueden permitir un acercamiento gradual de la teoría y la metodología a las cuestiones obtenidas de la práctica y localizar conocimiento nuevo adquirido o generado por las y los estudiantes.

6) Escribir los hallazgos de la práctica en términos de nuevo conocimiento producido. El lenguaje, dicen Berger y Luckman<sup>37</sup>, es el elemento que transporta de una generación a otra, de una persona a otra y de unos grupos a otros, información que con el tiempo se va legitimando, se va construyendo como verdad. El lenguaje de las personas con las que trabajamos, dice Schütz<sup>38</sup>, es un lenguaje de primer nivel, que nos dice mucho de las personas y de su vida cotidiana. Ese lenguaje debe ser transformado a un lenguaje de segundo nivel. Es decir, con la ayuda de los marcos teóricos y metodológicos del trabajo social, el lenguaje cotidiano debe transformarse en lenguaje científico. De esa manera, lo

---

<sup>35</sup> Perrenaud, P. (2004). Op. cit.

<sup>36</sup> Perrenaud, P (2007). Op. cit.

<sup>37</sup> Berger, P. y Luckman, T. (1997). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, Trans. primera ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>38</sup> Schütz, A. y Luckman, T. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

que dicen las personas ordinarias se convierte en hallazgos científicos cuando hay una formación teórica-metodológica adecuada. Ese lenguaje de segundo nivel nos permite escribir en términos de nuevo conocimiento producido.

Enseñar a nuestros estudiantes a reflexionar sobre la práctica implica que como profesores debemos también aprender el lenguaje de la ciencia social y transmitirlo. Implica que tengamos la capacidad reflexiva para darnos cuenta de que ese mundo en el que vivimos tiene múltiples explicaciones lógicas y que desde trabajo social podemos construir un lenguaje propio que permita construir conocimiento nuevo en términos de intervención social, para mejorar el mundo en el que vivimos.

Enseñar, desde esta propuesta, implica dialogar. Este diálogo es en varios sentidos. Profesoras y profesores deben aprender a dialogar con otros profesores y profesoras, deben comunicarse sus saberes, deben compartir lo que saben. Este diálogo es esencial para crecer como profesionales que enseñamos a otros a ser profesionales. Implica estar en constante formación y actualización, lo que nos lleva a otro diálogo: el diálogo con la teoría. La pregunta que puede propiciar este diálogo es ¿Cómo estamos enseñando la práctica a nuestros estudiantes?

Debemos leer teoría social para entenderla y para entender mejor los problemas que enfrentamos en la práctica, para encontrar explicaciones a lo que vivimos de manera cotidiana. De esa manera podemos ofrecer cada vez, opciones de intervención más completas y complejas, en términos de complejidad teórica, no de dificultad para llevarlas a cabo. Esa complejidad teórica nos llevaría a plantear mejor los problemas o necesidades con los que hay que intervenir y nos ayudaría a elegir el tema sobre el cual hay que reflexionar más detenidamente para producir teoría desde la práctica. La pregunta que guía este diálogo es ¿Qué necesito aprender de la teoría para desarrollar mejor mi práctica?

Otro diálogo es el diálogo de los estudiantes con los profesores. Este diálogo debe ser abierto, sincero y nutridor. Debe permitir que los profesores seamos capaces de acompañar a los estudiantes en el proceso de hacerse profesionistas. Implica ser capaces de compartir lo que sabemos y de que los jóvenes se den cuenta que pueden aprender de sus errores. El mundo perfecto no existe, como no existe una intervención en la práctica que sea perfecta. Todos los días se debe revisar lo realizado y analizar las equivocaciones, aprender de ellas y desechar lo que no sirve para la práctica. La pregunta aquí sería ¿Qué están aprendiendo los y las estudiantes? Y tal vez una segunda ¿Qué quiero que aprendan?

El diálogo entre estudiantes es crucial. Entre ellos pueden encontrar caminos posibles. Debemos dejar experimentar y crear a partir de la práctica. El diálogo entre ellos permite, sobre todo, una actuación en las zonas indeterminadas de la práctica. La incertidumbre la singularidad y los conflictos de valores deben ser discutidos con el profesor/a pero también entre ellos/as. Primero entre ellos/as. El diálogo es el espacio donde la creatividad de los futuros profesionistas pueden ensayar soluciones. A veces soluciones mejores que las nuestras, a veces soluciones basadas en el temor o en las herramientas que cada alumno o alumna tiene disponible. La pregunta que debe permitir este diálogo es: ¿Cómo están enfrentando los estudiantes los problemas que les plantea la práctica?

Por último, el diálogo con la realidad no puede faltar. La realidad nos plantea problemas en términos de necesidades que las personas manifiestan y que nos piden que atendamos como trabajadores/as sociales. La forma en cómo abordamos esas necesidades es la forma en cómo los entendemos. Depende de nuestra formación previa y de las herramientas con las que contamos. Las acciones que emprendemos frente a la realidad que demanda (o que creemos que demanda) nuestra intervención es el diálogo que establecemos con la realidad. Debemos mejorar ese diálogo, debemos mejorar nuestras estrategias y nuestras herramientas. La pregunta aquí es ¿Cómo entiendo la realidad que enfrente cotidianamente como trabajadora social? Las respuestas están esperando ser pronunciadas. Ese es el conocimiento que estamos buscando desde el trabajo social.